

TÍTULO:	GANANCIAS E IVA. CESIÓN DE HONORARIOS REGULADOS JUDICIALMENTE, DESDE UN MONOTRIBUTISTA A UN RESPONSABLE INSCRIPTO
AUTOR/ES:	Chamatrópulo, Miguel Á.
PUBLICACIÓN:	Doctrina Tributaria ERREPAR (DTE)
TOMO/BOLETÍN:	XL
PÁGINA:	981
MES:	Setiembre
AÑO:	2019
OTROS DATOS:	-

---

## MIGUEL Á. CHAMATRÓPULO

### **GANANCIAS E IVA. CESIÓN DE HONORARIOS REGULADOS JUDICIALMENTE, DESDE UN MONOTRIBUTISTA A UN RESPONSABLE INSCRIPTO**

---

**P.:** Se consulta el tratamiento fiscal que debe aplicarse en caso de honorarios regulados en juicio a un sujeto que reviste el carácter de monotributista, quien los cede antes de cobrarlos a un responsable inscripto en el Régimen General. Además, se desea saber cómo debe aplicarse el régimen de retenciones.

**R.:** La cuestión que puede llevar a dudas sobre el régimen aplicable es que, en materia de honorarios judiciales, el nacimiento del hecho imponible se perfecciona con la percepción, total o parcial del precio [art. 5, inc. 4) de la ley], no existiendo para el prestador o locador la obligación de emitir facturas [[RG 1415, Anexo I, inc. j](#))], únicamente con relación al importe de tales honorarios.

En el [dictamen \(DAT\) 14/2015](#) el Fisco debió expedirse sobre si corresponde añadir el impuesto al valor agregado al cesionario, al momento del pago de los honorarios profesionales regulados al cedente.

Se trató el caso de un profesional monotributista (cedente), por ende, los honorarios regulados a su favor no contenían el IVA. Siendo responsable inscripto el cesionario, pretendió que el obligado al pago de los honorarios le agregase el IVA.

Allí se ha decidido que resulta ser contribuyente quien prestó los servicios profesionales por los que se regularon los honorarios en virtud de su designación en el proceso judicial, independientemente de que con posterioridad y mediante un acuerdo entre partes haya cedido la percepción de los mismos a otro sujeto.

Además, por revestir el mencionado profesional la calidad de responsable monotributista no corresponde que se adicione el IVA a los honorarios regulados, en la medida que por tales honorarios no opere la exclusión del régimen, y rija el Régimen General.

Anteriormente, en el dictamen (DALT) 7/1989, y en relación con el impuesto a las ganancias, se analizó la donación de honorarios profesionales regulados judicialmente. Se decidió que el profesional cedente es responsable del tributo, aun cuando al tiempo de percibir se presente por mandato y por un derecho civil ajeno.

Con sustento entonces en el principio de autonomía del derecho tributario, la realidad económica, y la indisponibilidad del crédito tributario por los particulares, cuyos tratos privados resultan inoponibles al Fisco ([D. 1397/1979, art. 37](#)), se consideró que la cesión no resulta relevante fiscalmente, no existiendo en lo tributario transferencia de la titularidad, ni desprendimiento de la responsabilidad.

Cabe concluir por ende que el hecho imponible determinante es el perfeccionado por el cedente en virtud de los servicios que generaron la regulación judicial de honorarios, y al momento de abonar los honorarios adeudados, debe dispensarse al importe a pagar - tanto respecto del IVA como en relación al impuesto a las ganancias- el tratamiento que corresponda de acuerdo a la calidad o situación que revista dicho cedente frente a los gravámenes.

Existen precedentes judiciales que son contestes con el tratamiento citado. En autos ["Garef SAICFI s/quiebra" - CNCom. - Sala A - 30/12/2009](#), en el caso de una cesión entre un cedente monotributista y un cesionario responsable inscripto, el juez de primera instancia argumentó que si bien era cierto que el cedente no debía abonar el IVA dada su condición de monotributista, ello no obstaba a que el hecho imponible naciese con la percepción total o parcial del crédito por honorarios y que, cualquiera fuera la situación del profesional frente al IVA, el tributo siempre debe ser soportado por el deudor de los honorarios regulados.

Sin embargo, la Alzada revocó la sentencia, negando al cesionario el derecho al pago del IVA, observando que el crédito proveniente de la referida cesión de honorarios solo es vinculante entre cedente y cesionario y no puede extender sus efectos al deudor, para quien el mentado acuerdo es *res inter alias acta* -principio que establece que los contratos no pueden perjudicar ni oponerse a terceros-, no correspondiendo, por ende, que la carga del IVA termine siendo asumida por el deudor cuando, en realidad, el cedente -cuya actuación en autos motivó la regulación de honorarios- se encontraba exento de dicho tributo. A ello debe aditarse que, efectivamente, nadie puede ceder un mayor derecho que el que posee (art. 3270, CC).

Entendemos que una cuestión distinta es el monto de los cheques judiciales que deberá emitirse para cada sujeto, con sujeción a lo convenido en la cesión de derechos formalizada, pues como vimos, finalmente, debe considerarse que lo que tributariamente se ha cedido es la mera percepción.

Los bancos oficiales a cargo del pago de los cheques judiciales no receptan la documentación que formaliza la cesión, limitándose a pagar con remisión a las constancias que sean consignadas en las libranzas judiciales por los jueces, las cuales se derivan necesariamente de la documentación que acredita la cesión, se trate de contratos de cesión de créditos formalizados presentados o de manifestaciones realizadas en el expediente por las partes.

Debe recordarse además que resulta aplicable la [RG 1105, art. 5](#), que obliga al juez a hacer constar al dorso del cheque o giro que libre:

- a) La Clave Única de Identificación Tributaria (CUIT) del beneficiario y la condición que reviste frente al impuesto al valor agregado o la de pequeño contribuyente inscripto en el Régimen Simplificado (Monotributo).

b) El importe sobre el cual el banco girado debe efectuar la retención o, en su caso, que la misma no procede.

A los fines de que la operatoria sea conteste con los preceptos vistos, es necesario que el personal judicial deje constancia en las órdenes de pago a librarse a los cesionarios, que estos se han convertido en beneficiarios por cesión de honorarios mencionando al cedente, y la situación tributaria de este último.

No en todos los casos las partes y/o los jueces consideran tales sutilezas, lo cual provoca que, en los hechos y en ciertos casos, la cuestión no opere tal como se ha expuesto precedentemente, sino que el tratamiento fiscal de los bancos pagadores se aplica con relación a la calificación tributaria del beneficiario del pago (el cesionario).

Debe destacarse que el tratamiento citado aplica exclusivamente en caso de honorarios judiciales cuya percepción se realice también por esa vía a través de los bancos oficiales (BCBA, BNA, etc.), cajas forenses o entidades profesionales.

En tales ámbitos, las retenciones del impuesto a las ganancias operan a través de la [RG 830](#), pero sin considerar los [artículos 8](#) y [14](#) referidos a las cesiones, y a los que más adelante aludiremos.

En el IVA rige la [RG 1105](#), siendo la retención del 14% sobre el precio neto gravado debiendo actuar con agentes de retención los bancos, cajas forenses, y consejos o colegios profesionales.

En caso de que el pago de honorarios judiciales se realice privadamente, habiendo existido una cesión, obviamente también será aplicable la normativa vigente para cada gravamen en materia de retenciones.

En el impuesto a las ganancias rige la RG 830, la cual trata la cesión de honorarios como un caso de pluralidad de sujetos. En su art. 8 dispone que cuando se efectúen cesiones de ingresos u honorarios, no podrá cederse la proporción correspondiente a la retención practicada. En tales casos, el cesionario emitirá la factura o documento equivalente que respalde la prestación que realizó al cedente, debiendo este practicar, si corresponde, la pertinente retención.

Por su parte, el [art. 14](#) establece que en los casos en que los beneficiarios (cedentes) de los conceptos sujetos a retención indicados en el Anexo II de la norma, cedan el crédito (certificados de obras, facturas, etc.), a favor de terceros (cesionarios), la retención será practicada por estos, en el momento en que paguen a dichos beneficiarios el importe del crédito cedido, correspondiendo considerar a estos últimos como sujetos pasibles de la retención.

La retención efectuada por el cesionario sustituye a la que debería practicar el deudor por la parte cedida. Por ende, el deudor cedido no debe practicar retención alguna al efectuar el pago al cesionario.

En el IVA, el régimen de retenciones vigente para proveedores de bienes y servicios es la [RG 2854](#), debiendo efectuar retenciones los sujetos incluidos en el régimen, cuando cancelan operaciones que por su naturaleza puedan dar lugar al crédito fiscal y el sujeto pasible de retención sea el vendedor, locador o prestador. En materia de locaciones o prestaciones de servicios la retención es del 80% del IVA.

Puede afirmarse que en la cesión de honorarios judiciales, no se cumplen ninguna de las 2 condiciones: el cesionario no es el prestador de los servicios, sino que lo fue el cedente, y el importe a abonar no generará crédito fiscal para el deudor, pues él no es el adquirente de tales prestaciones. De ello surge que la RG 2854 no es aplicable al caso.

Además debe tenerse presente la [RG 2616](#), régimen de retención del impuesto a las ganancias e IVA, para el caso de monotributistas excluidos del régimen, que deberá observarse en todos los casos en que se hubieran efectuado -con un mismo sujeto- operaciones cuyo monto total acumulado determine su exclusión por superar los límites máximos de ingresos brutos establecidos para las actividades y categorías de que se trate. La retención es del 56% sobre el importe pagado (35% por impuesto a las ganancias y 21% por IVA).